

Tenis de mesa

Su hermano mayor le abrió las puertas de este país en el que se ha hecho un hueco como jugador y entrenador de tenis de mesa. Desde el pasado 21 de agosto, el nigeriano Kazeem Ahmed forma parte de la sección de este deporte en Oberena



El jugador y entrenador de tenis de mesa Kazeem Ahmed, nigeriano de 29 años, ha llegado esta temporada a la sección de esta disciplina de Oberena.

JAVIER SESMA

Nigeria, cuna de entrenadores

I. CASTILLO
Pamplona

NIGERIA vuelve a ser el país de origen de un entrenador de tenis de mesa del Club Deportivo Oberena de Pamplona. Durante los últimos cinco años, Titus Omotara jugó y se hizo cargo de las escuelas de la entidad navarra. Desde el pasado 21 de agosto, le ha tomado el relevo Kazeem Ahmed Kolawole. Apenas lleva un mes pero vino a España desde su ciudad con apenas dieciocho años.

Tiene 29 años y once después de llegar a este país se ha hecho un nombre y un hueco, como jugador y entrenador, en el tenis de mesa. Su hermano mayor le abrió las puertas de España. "Soy un privilegiado. Tengo un hermano mayor que está en Madrid desde hace muchos años y ha sido jugador profesional de tenis de mesa. Él habló con su club, les comenté que tenía un hermano pequeño y pude venir con un contrato de trabajo. Tenía una empresa de electricidad. Llegué para jugar y trabajar", indica.

Ahora está casado y tiene una hija de diecinueve meses. Asegura sentirse muy bien en Pamplona y contento. Cuando llegó a España militó en un club de Girona. Después ha pasado por entidades de Barcelona, Galicia (donde ha permanecido seis años) y ahora la capital navarra. Llega de Oroso, localidad de La Coruña.

Durante estas temporadas ha compaginado el juego con la enseñanza. "En Galicia, con el club con el que jugaba, estuvimos a punto de subir de categoría. En el grupo que nos tocó había mucho nivel y no pudo ser. Estábamos un poco picados. Además, le pedí al club a ver si podía cambiar de residencia y me dijeron que no. Decidí buscar otra cosa. La misma presidenta de la entidad gallega me facilitó el contacto de Oberena y llamé a Jesús (Larrión, encargado de la sección de tenis de mesa de Oberena)", explica.

Primeros triunfos

Como jugador, ya ha comenzado a dar buenos resultados a la entidad navarra. Ha jugado en División de Honor. En el Torneo de Anaitasuna, el 10 de septiembre, quedó segundo en individuales y primero en doble. Además, el 17, en Vitoria fue el campeón. Como entrenador también ha empezado a mostrar su impronta. "Se nota mucho en los niños. Aquellos que han practicado o practican otros deportes tienen mejor coordinación. Por eso, para aquellos que no vienen de otras disciplinas, entrenaremos ese aspecto bien. Es muy importante", añade.

Ahmed se siente bien acogido por los niños a los que entrena. "Los veo muy motivados. Están contentos de verme. Ya me conocen por los años que llevo en este mundo. Además ya había venido a

jugar antes a Oberena. Casi siempre he disputado *playoff* y algunos yame habían visto jugar antes", cuenta.

Se desplazó por su cuenta, en una ocasión, hasta Pamplona para participar en un torneo, que bien recuerda. "Se disputó en 2007. Entonces, estaba en Asturias y tuve que coger varios autobuses para llegar aquí. Era un torneo muy popular, había muchos jugadores chinos. Tuve que quedarme a pasar noche pero me fui muy contento. Nunca imaginé que volvería aquí para entrenar", comenta.

El acuerdo al que ha llegado con Oberena, según él explica, reside en entrenar y jugar en la categoría que la entidad decida. "Tengo el título de entrenador, de primeros auxilios, arbitraje... He hecho muchos cursos. Además, soy bastante conocido en la zona de Cantabria donde he hecho varios cursos. Cuando me plantearon que fuera entrenador estaba dispuesto y me pidieron que jugara en la categoría que me tocara. Mi principal trabajo es el de entrenar y coordinar la escuela", señala Ahmed.

"Hacen falta más niñas"

Y esta segunda faceta se afana. "Los niños están entrenando muy bien, pero hacen falta más niñas. Hay muchos niños, niños. Tenemos tres o cuatro chicas pero cuando a veces falta alguna se aburren porque están pocas. Hacen falta más chicas-insiste- pero

En frases

"Soy un privilegiado. Gracias a mi hermano mayor, pude venir a España para jugar"

"A los niños, les veo muy motivados. Están contentos de verme, ya me conocían"

"En el tenis de mesa, tienes que ser listo y físicamente fuerte. Hay que pensar rápido"

DNI

Kazeem Ahmed Kolawole Jugador y entrenador de tenis de mesa.

Fecha de nacimiento Nació hace 29 años en Oyo, en el estado de Oyo, al sur de Nigeria.

Trayectoria A España llegó con apenas dieciocho años. Lo hizo gracias a su hermano mayor que ya jugaba al tenis de mesa en Madrid. Ha militado en clubes de Girona, Asturias, Barcelona para recalar durante seis años en Galicia. A Oberena ha llegado procedente de Osoro.

hay chicos y son muy trabajadores", dice.

Como entrenador, asegura que ha ido adquiriendo experiencia a lo largo de los años. "Me sigo formando como entrenador y creo que puedo entrenar a niños de cualquier edad. He aprendido a entrenar haciendo que se lo pasen bien, que no se hagan daño... Poco a poco me resulta más sencillo", añade.

Tanto es así que cuando mira al futuro se ve cada vez más como un entrenador. "Llevo muchos años haciendo las dos cosas. Ahora me veo más como entrenador. Me imagino en mi país o aquí, en un pabellón, enseñando. He disputado muchos años 'playoff', he subido a muchos equipos... Ahora toca ser entrenador. Tengo ya una hija, tengo que asentar la cabeza y no ir de un lado para otro".

Y cuando se le pregunta cuál es la principal característica que debe tener un jugador de tenis de mesa, él lo tiene muy claro, no duda. "En el tenis de mesa tienes que ser listo y físicamente fuerte. No puedes tener ninguna lesión. El tenis de mesa es un deporte completo, muy completo. Hay que tener reflejos y ser rápido. Hay que pensar rápido y actuar enseguida. Hace falta agilidad, al cien por cien, coordinación para ejecutar maniobras diferentes... En el tenis de mesa la velocidad es tremenda", explica. Ahora él intenta enseñar todo ello a los alumnos de la escuela de tenis de mesa de Oberena.